La rendición de España

Fco. Bendala Ayuso

Congreso *"España y el Islam. Pasado, presente y futuro"*
(Luz de Trento 14.11.2026)

Buenas tardes, damas y caballeros.

Ya que vamos a hablar del Islam, creo antes de nada esencial recordar las que considero son sus cinco premisas fundamentales, las características sobre las que se basa y sobre las que se apoyan y conducen sus seguidores, los musulmanes, a fin de que sepamos de qué hablamos.

- 1º.- El Islam no es una religión, sino una ideología y además de tipo *«óptimo iure»*; es decir, que abarca, empapa, controla y domina en todos los órdenes la vida pública y privada, los deberes y derechos de sus seguidores mediante **la sharia**, y por extensión las leyes, instituciones, etcétera, de los países en los que se asienta, todas las cuales funcionan sometidas a la sharia.

- 2º.- El Islam divide a los seres humanos en dos grupos separados e irreconciliables: los que creen, sus seguidores, que denomina umma, la reunión de los creyentes, y los demás, los infieles, los que están fuera, los no creyentes.

- 3º.- El Islam reconoce la *taqíyah*, es decir, la licitud del disimulo, de la mentira, frente a los infieles para evitar su ira, su rechazo o para aprovecharse de ellos; así, un musulmán puede mentir, puede engañar sin problema de conciencia alguno, incluso puede sostener públicamente que no es musulmán si así lo considerara .

- 4º.- En el Islam, la apostasía se considera un acto de traición o rebelión contra todos los creyentes, así como contra el estado. por esta razón, la ley contempla aún hoy en los países musulmanes penas muy severas, y en algunos incluso la de muerte.

- 5º.- El Islam se considera a sí mismo como única verdadera guía universal para toda la humanidad, por lo que sus seguidores tienen la obligación de darlo a conocer, propagarlo, extenderlo, expandirlo, de convertir a toda la humanidad y someterla a la sharia.

No se hagan ilusiones, no sean ingenuos, no se fíen, no crean a quienes les digan lo contrario sobre el islam, esos son sus pilares fundamentales. no los olviden y sepan, pues, a qué atenerse.

Conforme a esos cinco puntos nació el Islam y conforme a ellos se expandió desde la península arábiga hasta los pirineos arrasando lo que entonces era parte del mundo cristiano con una rapidez en proporción nunca vista en otros imperios, bien que lo hizo, que no les quepa la menor duda, a espada. sangre y fuego.

Así pues, es lógico que el Islam tenga un enemigo principal y fundamental por excelencia: el cristianismo. Mahoma lo vio claro desde el primer instante, porque sólo el cristianismo es quien puede dejar y de hecho deja al Islam en evidencia en todo: en lo espiritual, en lo social, en lo moral y en lo material. sólo el cristianismo tiene la capacidad de desmontar al islam hasta la raíz.

Conforme a lo dicho, que lo sabía perfectamente, puede que nadie reflejara mejor lo que es el Islam con respecto a los cristianos que el insigne Muñoz Seca, de quien ahora se cumplen noventa años de su vil asesinato por las hordas frentepopulistas en Paracuello en 1936, cuando en su magnífica obra la venganza de don mendo, en su jornada cuarta, dejó escrito el siguiente diálogo entre Alí-Faféz, al que define como moro mal encarado, y azofaifa, a la que define como: "*¡mora en otro tiempo **atlética** y hoy **enfermiza** y **escuálida**, a quien la pasión **frenética** trocó de hermosa crisálida en mariposa **sintética**!*". cito:

Alí-Faféz.– ¿Qué intentas, di?

Azofaifa.– Castigar a una cristiana maldita a quien tengo por rival.
Alí-Faféz.– Si es cristiana, con mi brazo puedes al punto contar; que tanto mi pecho odia a la infame cristiandad, que si sangre de cristianos corriera por el pinar como corre por las rocas ese puro manantial; tal vez por lavarme en sangre me llegaría a lavar.
Azofaifa.– Mucho les odias, Alí.
Alí-Faféz.– Y quisiera odiarles más, que aunque fabrico babuchas sé de memoria el korán. (…) **¡cristianos!... ¡raza maldita!... aunque yo os finja amistad y os venda rojas babuchas de orillo y de cordobán, os desprecio y abomino!...**

--oo--

Damas y caballeros.

Hace 1.315 años, en 711, España sufrió una terrible invasión musulmana que acabó con ella, no dejando piedra sobre piedra, imponiendo a espada, sangre y fuego un sistema ideológico-político brutal y opresivo excepto en una minúscula parte de nuestra patria: en Covadonga. España fue entonces traicionada, entregada, rendida y sin combatir.

No ocurrió así en Francia porque, aunque los musulmanes lo intentaron, pues traspasaron los pirineos penetrando más de 500 kilómetros, los musulmanes fueron derrotados y expulsados para siempre, librándose los franceses de los ocho siglos de ocupación y sometimiento, de brutal opresión, que padecimos los españoles con tremendas consecuencias de todo orden, algunas de las cuales todavía hoy permanecen y sufrimos.

¿Dónde estuvo la diferencia? ¿Por qué los apenas 15 a 20.000 musulmanes, que no fueron más, pudieron conquistar, y con los medios de entonces, la península ibérica y a sus siete millones de habitantes con tanta facilidad en apenas unos meses y no pudieron con los cinco millones y medio de franceses?

Pues muy sencillo, porque España se rindió, porque en España los musulmanes contaron con la colaboración activa, por interés o cobardía, de la traición, pura y dura de sus dirigentes e instituciones públicas y privadas, y en Francia no.

Perdida la batalla de Guadalete por la traición de la facción witiciana, y muerto don rodrigo, quedó España descabezada, conociéndose sólo cierta resistencia en Écija, vencida la cual, Toledo, la capital, se entregó, se rindió, sin más. tras ellos, todo les fue coser y cantar a los musulmanes, pues nobles innobles, y no tan nobles, pactaban con ellos y se les sometían por conservar sus privilegios, llegando incluso a apostatar convirtiéndose al Islam, lo que les duró poco, pues pasado algún tiempo también ellos los perdieron, como es natural.

Todo muy distinto a lo que ocurrió en Poitiers y otros lugares del sur de Francia donde la nobleza y el pueblo francés dieron, como he dicho, buena cuenta de los invasores, de aquellos musulmanes que, por cierto, y me imagino que al igual que para los españoles de entonces, debieron parecerles como marcianos por su idioma, vestimenta, costumbres, creencias, cultura y hasta color de la piel.

Y es que, mientras los españoles evidenciaban un grave deterioro en su fe, su unidad e identidad, los franceses no. La España de entonces estaba rota, sumida en una crisis profunda, inerme, llegando incluso a renunciar a defenderse. Y por eso fue entregada, traicionada y se rindió.

Perdida su unidad interna, que infectó también a la Iglesia, pilar de aquella España y de sus instituciones, así como a la nobleza, o sea, a los dirigentes, y por ende a buena parte del pueblo, la traición de los varios don Julián y de los varios obispos don Oppas constituyó el factor principal, y tal vez único, del veloz éxito de la invasión musulmana que acabó con España truncando lo que debió ser nuestro desarrollo natural como nación y pueblo.

--oo—

Pues bien, estamos en 2026. Mucho ha llovido y se diría que hoy todo es muy distinto a aquel 711, pero no, para nuestra desgracia nos empeñamos una vez más en repetir lo peor de nuestra gran historia patria.

España lleva ya medio siglo de este sistema, es decir, de algo mucho más y peor que lo que denominamos "régimen del 78", que ya es decir, de este sistema que nos ha sumido en el pozo en el que nos encontramos hasta anularnos de tal forma que incluso nos negamos a defender lo nuestro, a defendernos a nosotros mismos, como lo estamos viendo en Ceuta ¿verdad?.

España, también por supuesto como toda Europa, pero aquí mucho más por nuestra ubicación geoestratégica, nuestra proyección americana y nuestra idiosincrasia tan particular, así como por nuestra tan singular grandeza histórica de antaño, somos objetivo preferente de la islamización que experimenta todo este decadente occidente, de forma que España sufre una nueva invasión musulmana de la que otra vez son culpables nuestros dirigentes de toda clase y condición, pero también buena parte del propio pueblo español.

Damas y caballeros, no le echemos la culpa a otros que, como marruecos, nuestro declarado enemigo del sur, barren para sí mismos y por supuesto a nuestra costa, no, los culpables, como en 711, somos nosotros, los españoles de 2026, que no velamos por nuestros intereses patrios, sino que incluso llegamos al extremo de tirar sistemática, alevosa y premeditadamente piedras sobre nuestro propio tejado, algo que se ha convertido en nuestro más extendido deporte nacional.

Nos hemos dejado sumir en una de las más graves y peligrosas crisis de identidad que ha conocido nuestra historia, muy similar a la del 711 que, nos tiene al borde mismo de la implosión y consiguiente desaparición como patria, nación y pueblo libre, soberano e independiente y, para más inri, otra vez a manos de los musulmanes, del islam.

¿No se lo creen? ¿Piensan que exagero? Veamos algunos datos sobre los niveles que ya ha alcanzado esa nueva invasión.

- La población musulmana en España supera los 2,5 millones de personas, o sea el 5 % del total. de ellos 1,79 millones son inmigrantes de primera generación. y unos 680.000 son nacidos en España con al menos un progenitor musulmán.
- Cerca del 85 % de esos 2,5 millones proviene del continente africano, ocupando lugar principal y destacado los marroquíes que son el 65 % del total. (Otros proceden de Pakistán, Senegal, Argelia, Mali, Gambia y Bangladesh).
- Ya hay partes de España donde los mayores porcentajes de nacimientos lo son de al menos un progenitor musulmán como Almería (28 %), Gerona (27 %) y Lérida (25 %).
- Los musulmanes cuentan con cerca de 2.000 mezquitas y oratorios registrados (en pisos, locales, etc.) --los no registrados pueden ser el doble--, con un incremento del 95% en comparación con el año 2011, representando el 23.8% de todos los lugares de culto minoritarios de España, situándose como la segunda confesión con mayor infraestructura física, solo por detrás de los protestantes (que suponen el 56%).
- Dichas mezquitas gozan de inviolabilidad legal según las leyes españolas.
- Los musulmanes tienen su propia representación a través de la unión de comunidades islámicas de España y del observatorio andalusí.
- El 45 % de los musulmanes tienen nacionalidad española, del otro 55 % que mantiene su nacionalidad de origen son marroquíes el 36 %.
- El i
- Islam fue reconocido por el estado español como religión de notorio arraigo (¿?) en 1989, en 1992 (qué forma más indignante y nada casual de celebrar su expulsión de España, ¿verdad?) se firmaron los acuerdos de cooperación entre el estado y la comisión islámica de España que otorga al islamismo derechos equivalentes a los de la Iglesia católica en cuanto a asuntos jurídicos,

lugares de culto, imames, reconocimiento de su matrimonio, festividades, asistencia religiosa, educación religiosa, beneficios fiscales --como la exención del IBI--, patrimonio cultural y artístico y de los productos *halal*.

- La ley reconoce el derecho de los alumnos a recibir enseñanza islámica en centros educativos públicos y concertados (en educación infantil, primaria y secundaria) siempre que haya un mínimo de 10 solicitudes por centro. actualmente hay más de 100 profesores islamistas –y subiendo-- contratados por las administraciones públicas, es decir, pagados con nuestros impuestos (principalmente en Andalucía, Ceuta, Melilla y Aragón).
- La progresión de ciudadanos con nacionalidad marroquí residentes en España muestra un crecimiento exponencial en las últimas dos décadas, impulsado por los procesos de reagrupación familiar, habiendo pasado de 370.000 en 2003 a 1,2 millones en 2026.
- Aproximadamente el 35% del total de los marroquíes cuenta ya con plenos derechos de ciudadanía, pasaporte español y, por supuesto, derecho a voto, lo que diluye el peso de tal población en las estadísticas de "extranjeros residentes", al integrarlos estadísticamente en los datos de población nacional.
- Las comunidades autónomas con mayor presencia musulmana son Cataluña 28%, Andalucía 15%, Madrid 14% y valencia 11%; y aún más , por ejemplo, sólo en Murcia son el 7,5%, y para qué decir en Ceuta donde son el 45% y Melilla el 50%.

Todo lo dicho y lo que no se puede afirmar pero que se sabe, es decir, lo que no consta oficialmente y que, por ejemplo, la última macro regularización del actual gobierno ha sacado a la luz, es decir, los casi dos millones de ilegales existentes, de los cuales un porcentaje mayoritario es marroquí –o sea musulmanes--, nos permite afirmar que estamos, de nuevo, como en aquel 711, y que como entonces, ahora, en 2026, dan sus frutos podridos las decisiones políticas, morales y económicas adoptadas en España durante este medio siglo que nos han colocado a los pies de los nuevos invasores que no esconden sus objetivos e intenciones.

Y este es punto crucial que quiero que sepan, entiendan y recuerden siempre. porque a diferencia del resto de colectivos de inmigrantes, principalmente de Hispanoamérica o de los países del este de europa --con sus virtudes y sus defectos, entre éstos las maras y las mafias, respectivamente, que con unos y otros nos han llegado y que jamás existieron en España--, los musulmanes, sí tienen un proyecto común, un objetivo colectivo, y no lo digo yo, sino ellos mismos: cito a la webIslam: *«Al Ándalus seguirá siendo Al Ándalus para los musulmanes de todas las épocas. eso está ahí, nosotros no lo hemos creado. aquí tenemos nuestros muertos, que están vivos, a la espera del día de la resurrección»* fin de la cita; y no se olvide que por Al Ándalus entienden toda España, y por ese día de la resurrección entienden la dominación, otra vez, de España.

A diferencia de los musulmanes, los inmigrantes hispanoamericanos o de los países del este europeo no tienen ningún proyecto común, ni objetivo colectivo. ¿se dan cuenta de la importancia de tal diferencia? ¿se dan cuenta de su magnitud y de lo que implica para nuestra patria? ¿recuerdan lo que pensaba para sus adentros Alí Faféz, el moro de muñoz seca?

--oo--

Damas y caballeros. vuelvo al principio de mi exposición. aquel 711 pudo ser por la traición de los nobles, de los dirigentes y de la penosa situación en que sus disputas tenían sumida a España. pues bien, hoy, los culpables de la igualmente penosa situación en que nos encontramos son los mismos.

Veamos, pues, quiénes son hoy los don Julián y los don Oppas, es decir, los promotores y cómplices de esta nueva invasión y de la posible nueva rendición de España.

El primer promotor de la invasión, y muy doloroso, es la Iglesia, la Iglesia católica que vive desde hace ya más de medio siglo una crisis de fe como nunca antes y que en España parece aún más profunda.

España se fundó sobre la fe católica y la fe católica fue, desde el primer instante, el pilar sobre el que se consolidó y desarrolló España; la Iglesia es el alma de España. sin la fe católica no se entienden ni la historia ni la propia España. sin embargo, hoy podemos afirmar que España ha dejado de ser católica y de ahí derivan todos nuestros males, ahí se fundamenta nuestra actual penosa y terrible situación. si cuando el ser humano da la espalda a dios, todo le son males, a España, al haber abandonado a dios, mucho peor, pues su traición es más grave ya que España fue siempre privilegiada por dios, de ahí su sin par historia, de ahí el odio de todos contra ella, de ahí el empeño por destruirla.

La Iglesia ha renunciado, por el mundo, a predicar el Evangelio, todo él, sin quitar ni añadir nada. con ello, traiciona su más importante mandato y legado. su jerarquía y gran parte del clero han perdido la fe, han dejado de ser referencia y conciencia de los españoles, guía y faro de sus dirigentes, inspiradora de sus leyes sociales y morales, y, por el contrario, vendidos a los sectarios poderes políticos, dispersan y confunden a las ovejas y anestesian a los españoles arrancando de sus corazones la fe de nuestros ancestros, la fe que nos hizo grandes civilizadores del mundo. dios, nuestro señor y nuestra santísima madre, ordenan a la Iglesia ocupar el lugar que le corresponde de ser cúspide de la pirámide y raíz del árbol, pero al haber renunciado a serlo, aquella se desmorona y éste crece enfermo y no puede dar fruto. no se engañen. mientras no volvamos a cristo, como siempre hicieron nuestros antepasados cuando se vieron al borde del precipicio, no habrá solución, porque los obispos don Oppas, que son prácticamente todos, lo impedirán.

Dos ejemplos entre muchos: uno: la Iglesia hace campaña a favor de admitir y regularizar a todos los inmigrantes ilegales, también a los musulmanes que son práctica mayoría, a ver si nos dice, aclara y concreta lo que espera de ellos, y dos: la Iglesia no excomulgó ni excomulga, ni zahiere pública y constantemente a todos los que, desde la jefatura del estado incluida, abajo, de una u otra forma, directa o indirectamente, dirigentes o simples votantes, son cómplices de los 100.000 abortos anuales que llevamos desde 1985. (Para qué hablar de la eutanasia, del obligado patriotismo conforme al 4º mandamiento, del deber de vivir coherentemente con nuestra fe y de trasmitirla íntegramente a nuestros descendientes, así como de inspirar nuestras leyes en la divina doctrina social y moral de la que es depositaria la Iglesia).

Recuerden, si el Islam ve como principal rival y enemigo al cristianismo, por algo será.

En segundo lugar, como promotor de la invasión está la Jefatura del Estado por su mal ejemplo continuado. llevamos ya dos reyes infames en todos los órdenes. egoístas, deficientes, sin principios ni valores cuyo único objetivo es mantener a toda costa su chiringuito monárquico. denominar "hermano", y públicamente, al sultán marroquí de turno, cosa que han hecho tanto Juan Carlos I como Felipe VI, es decir, considerar "hermano" a nuestro declarado enemigo musulmán del sur lo dice y resume todo; no hay parangón en la comunidad internacional de tan vil comportamiento. y más: su renuncia voluntaria, interesada y egoísta a ser árbitro y moderador del regular funcionamiento de las instituciones, de todas, también del gobierno, permite que la corrupción más repugnante y asquerosa haya infectado todo en España, y sea, la causante del empobrecimiento de los españoles, de centenares de víctimas en siniestros que no debían producirse y de la indefensión de nuestra integridad territorial, soberanía e independencia.

Así, esta monarquía renegada del árbol que la instauró sin merecerlo -- qué gran error como estamos viendo--, esta monarquía liberal, borbónica, inane, vacua, que para nada sirve, por su máxima responsabilidad es tan traidora como aquella facción witiciana de 711.

En tercer lugar, la izquierda, por generalizar, cuyo anticatolicismo desaforado de siempre inyecta en ellos también un odio a España visceral, izquierda que es fábrica de fanáticos sin juicio, ciegos que arrastran a otros ciegos, cuyo ADN anticristiano, anticatólico, es también, como he dicho, motor del islam, constituyendo así la pieza de engarce que da forma a la coincidencia que vemos entre la izquierda y el islam que muchos no acaban de entender, que muchos no acaban de asumir que es lo único que les hace ir de la mano y coincidir en un objetivo común y prioritario para ambos que es la destrucción de lo

cristiano, de lo católico en España, porque saben que es la base de nuestra existencia como nación, patria y pueblo, y que borrando nuestra fe de nuestro suelo, destruirán España.

Su gran error es que, si alguna vez lo consiguieran, es decir, si les dejamos que lo consigan, es que el islam acabará con ellos también como, por ejemplo, ocurrió tras el triunfo de la revolución islámica en irán a la que tanto ayudó la izquierda iraní, socialistas y comunistas, los cuales fueron borrados del mapa de aquel país nada más sentarse en el poder los ayatollahs, como les ocurrió también a los witicianos, a los don Julian y don Oppas.

La izquierda en España es también profundamente antinacional, motivo por el que no tiene escrúpulo alguno en aliarse con los separatistas de toda ralea, que son lo peor de lo más bajo que produce nuestra sociedad, renegados de lo que por mucho que se empeñen en negarlo es su patria, su nación y su mismos pueblo, dementes, ignorantes y paletos con el cerebro lavado hasta quedárseles liso.

En cuarto lugar, la derecha liberal, que es parte del sistema y ya sabemos que más de lo mismo es igual a peor. porque si no fuera como es, ni lo hubiera sido desde hace cinco décadas como viene siendo, ahora no estaríamos como estamos, pues la izquierda, si hubiera tenido enfrente un adversario real, sólido, valeroso y decidido, no se habría atrevido a tanto ni llegado tan lejos, por lo que desde mi punto de vista tiene más culpa esa derecha liberal que la izquierda y a los hechos de todo orden me remito. esa derecha sigue siendo la misma que definió Vázquez de Mella diciendo que "proclama a un dios en el que no cree y a una patria a la que no ama y sólo persigue conservar sus privilegios", esos han sido los Adolfo Suárez, Calvo Sotelo, Aznar, Rajoy y eso es Feijóo, y Díaz Ayuso y Cayetana Álvarez de Toledo y, para qué seguir, pues son tantos y casi más que de los otros.

Como dijo también Vázquez de Mella y cito: *"el principio anticristiano, (...) es la esencia del liberalismo, que siempre va a parar en la ateocracia"*, la cual, ese liberalismo, esa ateocracia, a la vista está que es la puerta por donde se cuela la confabulación, el contubernio, entre la izquierda y el Islam de la que he hablado.

Llevamos cinco décadas viendo cómo la izquierda da un paso adelante y la derecha lo consolida, jamás ha derogado, ni abolido, ni suprimido nada de lo que ha hecho la izquierda, si ésta entreabrió con Felipe González la puerta a la invasión, la derecha lo hizo de par en par. la derecha liberal apesta tanto o más que la izquierda. esa derecha liberal es tan heredera de aquellos witicianos como la izquierda, igual de traidora y culpable de la actual invasión o aún más, porque confunde y engaña a los ingenuos, ignorantes, despistados, cobardes o tontos que, en España, sabemos desde hace muchas lunas, que hay de ellos más que aceitunas.

En quinto lugar, las distintas instituciones públicas que emanadas de los poderes actuales están formadas, todas ellas, por una pléyade de funcionarios sumisos a cualquier capitoste, tiranorzuelo o aprendiz de dictador, los cuales se hacen precisamente cuando se dan cuenta de que se les someten y obedecen sin rechistar en todo, hasta en lo ilegal e ilegítimo, incluso hasta en lo perjudicial a la larga para ellos mismos, pues tales funcionarios consideran que se deben a quien les designa y por ello les puede cesar, no a España y a los españoles --que, dicho sea de paso, pagamos sus salarios con nuestros impuestos--, creando así monstruos que ven su oportunidad y no dudan en aprovecharla.

en esta categoría, y en lugar muy destacado, están las FFAA y las policiales, Guardia Civil y Policía Nacional, porque son depositarios de la fuerza que deben poner al servicio de la patria, de la nación y del pueblo español para defender nuestra integridad territorial, soberanía, independencia, el orden y la ley y, en cambio, y como estamos hartos de ver, hacen lo contrario, nos dejan indefensos o se empelan sin rubor y a fondo contra los españoles honrados, decentes y trabajadores.

Por último, en sexto lugar, y a estas alturas, hay que citar, pues no se le puede eximir de responsabilidad, a buena parte del pueblo español que se ha dejado embaucar, corromper y someter como nunca antes, que soporta lo insoportable, que traga con lo imposible, que permanece inane, que ha renunciado incluso

a defenderse y a defender lo suyo y que sólo aspira a vivir un día más, incapaz de reaccionar por cobardía, interés o indolencia.

en resumen:

Damas y caballeros, como ven, 2026 se parece mucho, demasiado, a 711, pues hoy, como entonces, tenemos también:

- Una Iglesia, sumida en una crisis de fe brutal que no parece tener solución a la vista y que ha propiciado no sólo la secularización de los españoles, que también, sino hasta su apostasía y paganización con las consecuencias de orden moral y material inherentes.
- Una clase dirigente en todos los ámbitos y aspectos incalificable por corrupta hasta las trancas sin que haya uno sólo que pueda realmente presentarse como la excepción de tal regla.
- Unas instituciones hechas, o mejor decir desechas, a medida de tan abyectos personajes.
- Y una buena parte del pueblo español en irreversible estado catatónico que demuestra una y otra vez ser incapaz de rebelarse.

Hoy, España se enfrenta a un punto de inflexión, a un antes y un después, a un ser o no ser posiblemente si no para siempre sí para… ¿otros ocho siglos?, encarando unas elecciones generales sin garantía alguna de limpieza y veracidad, como en realidad prácticamente todas las anteriores, en lo que tiene mucha culpa la derecha por pactista y formar parte voluntariamente del sistema, elecciones extremadamente similares a las de febrero de 1936, con una izquierda revolucionaria que va a hacer lo imposible por mantenerse en el poder, ese poder que, no se olviden, sigue detentando por completo, conservando el control de todas, todas las instituciones que, además, están corrompidas hasta el tuétano, y una derecha toda ella cobarde que sigue sin darse cuenta, o mejor decir sin querer asumir. que lo que necesita España de inmediato no son parches, sino una catarsis de proporciones monumentales que además si no se hace y lidera la van a hacer los otros en el sentido y con los resultados que es muy fácil intuir según lo que llevamos visto.

Hoy España se encuentra como en 711, rota, indefensa y traicionada cuando a sus puertas, o mejor decir ya en su interior, galopa sin freno de nuevo el islam que sueña con reconstruir aquel para él mítico Al Ándalus que hoy ve al alcance de la mano por las mismas circunstancias que les permitió crearlo entonces.

Hoy, España se encuentra sumida en la peor de sus crisis, de la cual se aprovecha en 2026, como en 711, el islam. crisis de la que yo, al menos, no veo salida, lo siento, y ojalá, de verdad que deseo con toda mi alma y mi corazón estar equivocado, pero no voy, como hacen otros que agarrándose a un clavo ardiendo dan lo que yo creo que son falsas esperanzas.

Ahora bien, dicho lo anterior, también quiero decirles que eso no significa que me rinda, que nos rindamos, ni mucho menos, sino todo lo contrario, pues si somos españoles debemos demostrarlo creciéndonos en la adversidad como hicieron siempre nuestros antecesores, pues ante todo es nuestro deber, nuestro derecho y obligación inexcusable mantenernos en la lucha, defender la posición a toda costa, sembrar, aún sin esperar ver resultado alguno, como hicieron aquellos que se encerraron en Covadonga, inasequibles al desaliento, prietas las filas, con fe en la victoria final y si hubiera que caer hacerlo con las botas puesta. lo contrario, rendirnos, rendir España, no es palabra ni concepto que exista en nuestro diccionario, rendirnos, rendir España es lo que quieren unos y otros, y eso sería traición de nuestra parte y eso sí que no, nunca, jamás.

Damas y caballeros, gracias por su atención.

--oo—